

# NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

AÑO IV

NÚM 2

## EL SUFIJO HISPANOAMERICANO *-ECO* PARA DENOTAR DEFECTOS FÍSICOS Y MORALES<sup>1</sup>

Ya en mis *Iberoromanische Suffixstudien* (ZRPh, LXIV, 1944), al ocuparme del sufijo *-ango* y congéneres (págs. 321-337; sobre todo pág. 336), y en mi librito *Lingua e dialetti dell'America spagnola* (Le Lingue

<sup>1</sup> Para este artículo me ha sido muy útil el *Diccionario de americanismos* (3ª ed.) de AUGUSTO MALARET, Buenos Aires, 1946, y los *Suplementos* del mismo autor (2 vols., Buenos Aires, 1942 y 1944). Los otros diccionarios principales a que nos referimos son:

ALVARADO, LISANDRO, *Glosario del bajo español en Venezuela* (Caracas, 1929); BATRES JAUREGUIL, ANTONIO, *Vicios del lenguaje y provincialismos de Guatemala* (Guatemala, 1892); CALCAÑO, JULIO, *El castellano en Venezuela* (Caracas, 1897); CASTELLÓN, H. A., *Diccionario de nicaraguanismos* (Managua, 1939); CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* (5ª ed., París, 1907); ECHEVERRÍA Y REYES, ANÍBAL, *Voces usadas en Chile* (Santiago de Chile, 1900); GAGINI, CARLOS, *Diccionario de costarriqueñismos* (2ª ed., San José de Costa Rica, 1919); GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN, *Vocabulario de mexicanismos* (México, 1905); GARZÓN, TOMÁS, *Diccionario argentino* (Barcelona, 1910); LENZ, RODOLFO, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de las lenguas indígenas americanas* (Santiago de Chile, 1905-1910); MALARET, AUGUSTO, *Vocabulario de Puerto Rico* (San Juan, Puerto Rico, 1937); MEDRANO, JOSÉ D., *Apuntaciones para la crítica del lenguaje maracaibero* (2ª ed., Maracaibo, 1886); MEMBREÑO, ALBERTO, *Hondureñismos* (3ª ed., México, 1912); RAMOS I DUARTE, FELIZ, *Diccionario de mejicanismos* (Méjico, 1895); REVOLLO, PEDRO MARÍA, *Costeñismos colombianos o Apuntamientos sobre el lenguaje costeño de Colombia* (Barranquilla, 1942); RODRÍGUEZ, ZOROBABEL, *Diccionario de chilenismos* (Santiago de Chile, 1875); SANDOVAL, LISANDRO, *Semántica guatemalense o Diccionario de guatemaltequismos* (2 vols., Guatemala, 1941-1942); SUÁREZ, CONSTANTINO, *Vocabulario cubano* (La Habana, 1920); TASCÓN, LEONARDO, *Diccionario de provincialismos y barbarismos del Valle del Cauca* (Bogotá, s. a.); UGARTE, MIGUEL ÁNGEL, *Arequipañismos* (Arequipa, 1942); VIDAL DE BATTINI, BERTA ELENA, *El habla rural de San Luis*, Parte I (Buenos Aires, 1949).

Los diccionarios dialectales españoles consultados son los siguientes:

ACEVEDO Y HUELVES, BERNARDO, y MARCELINO FERNÁNDEZ y FERNÁNDEZ, *Vocabulario del bable de Occidente* (Madrid, 1932); ALCALÁ VENCESLADA, A., *Vocabulario andaluz* (Andújar, 1933); BORAQ, JERÓNIMO, *Diccionario de voces aragonesas* (2ª ed., Zaragoza, 1908); CANELLADA, MARÍA JOSEFA, *El bable de Cabranes* (Madrid, 1944); FERRAZ y CASTÁN, *Vocabulario del dialecto que se habla*

Estere, Firenze, 1949), págs. 76 y sigs., donde hablo de ciertas denominaciones de defectos físicos en los dialectos hispanoamericanos, aludí de pasada al sufijo mencionado en el título del presente artículo. Pero me parece oportuno volver a la cuestión, ya para ampliar y profundizar lo dicho en aquellas ocasiones, ya para llamar la atención sobre el problema.

En mi libro citado, págs. 74 y sigs., señalé la extraordinaria frecuencia e importancia de las denominaciones de defectos físicos y morales en las hablas hispanoamericanas, que se deben, a mi entender, a las creencias y supersticiones indígenas, en las cuales es muy grande el papel de estas enfermedades y deformaciones. Tanto es así, que abundan las representaciones de tales defectos en el arte de los indios, lo mismo en piedra que en cerámica. No es de admirar, pues, que las denominaciones de las enfermedades y defectos sean muy a menudo palabras indígenas (y de ello ofrecí buen número de ejemplos en *Lingua e dialetti*, pág. 75).

Las lenguas de la Península presentan, sin contar palabras especiales (*cojo, renco, manco, bizco*, etc.), formaciones en *-eta, -eto, -ete* que sirven para expresar algún defecto físico o alguna particularidad corporal. Así, por ejemplo:

- pateta*, esp. fam. 'persona que tiene torcidos los pies o las piernas', usado también como apodo del diablo (al lado de *patillas, el tío Patas*, etc.; también *patete*: cf. L. SPITZER, en *BAR*, ser. II, vol. 2, pág. 141);  
*careto* 'dícese del toro o caballo que tiene en la frente un cuadro de pelo blanco'; astur. (Cabranes) *caretu, caretón* 'persona de cara muy ancha o muy grande'; *careta* 'res que tiene una mancha blanca en la frente' (CANELLADA, pág. 137);  
*gobetu*, astur. (Cabranes) 'doblado, encorvado' (CANELLADA, pág. 235); de GUBBUS (cf. *REW*, 3755, y *agobiar*);  
*jorobeta*, esp. fam. 'jorobado' (cf. CARLOS ARNICHES, *Sainetes*, Calleja, Madrid, 1918, pág. 290);  
*corneto, -a*, andal. 'res vacuna con un cuerno destruido desde la mitad' (ALCALÁ VENCESLADA, pág. 114);  
*mameta*, mure. 'persona que tiene la mandíbula inferior muy pronunciada o saliente' (SEVILLA, pág. 123);  
*paleto*, esp. 'gamo'; andal. 'buey con los cuernos abiertos y casi rectos' (ALCALÁ VENCESLADA, pág. 286);  
*vareto*, andal. 'ciervo varetón' (*ibid.*, pág. 395);  
*maneta*, port. 'pessoa a quem falta um braço ou que tem uma das mãos cortada ou lesa';  
*ñalguctu*, astur. (Cabranes) 'el que tiene mucha nalga' (CANELLADA, pág. 277);

en la *Alta Ribagorza* (Madrid, 1934); GARCÍA REY, VERARDO, *Vocabulario del Bierzo* (Madrid, 1934); LAMANO Y BENEYTE, J. DE, *El dialecto vulgar salmantino* (Salamanca, 1916); SEVILLA, ALBERTO, *Vocabulario murciano* (Murcia, 1919).

*coteto*, port. pop. 'homem muito baixo' (de *côto* 'parte que resta de um braço amputado');  
*rabeto* (término de Cóiina), 'animal a que cortaram o rabo' (FIGUEREDEO).

Este tipo está representado también en América por gran número de formaciones. Algunos ejemplos:

- maneto* (Colombia, Guatemala, Honduras, Puerto Rico) 'deforme de una o ambas manos', (Col., Guat., Venez.) 'patizambo', (Ecuador) 'zambón' (MALARET, pág. 534);  
*corneto* (Méx., Venez.) 'se dice de la res vacuna que tiene el cuerno desviado hacia abajo o hacia atrás', (Am. Centr.) 'patizambo', (Venez.) 'tronzo que tiene cortadas una o ambas orejas' (MALARET, pág. 259);  
*cambeto* (Venez.) 'cambado, patiestevado' (ALVARADO, pág. 503);  
*gambeto* (Am. Centr.) 'de cuernos gachos'; *gambeta* (Arg., Bol., Urug., Perú) 'esguince, quiebro del cuerpo', (Sto. Dom.) 'patizambo' (MALARET, pág. 429);  
*coxeto* (Guat.) 'aplícate a las personas y también a los animales que tienen las piernas torcidas' (SANDOVAL, vol. I, pág. 232);  
*careto* (Nicar.) 'manchado de blanco en la cara' (CASTELLÓN, pág. 38), (Guat.) 'dícese de la res vacuna o caballar que tiene una mancha blanca y grande en la frente y cara', 'del muchacho que tiene la cara sucia y con chorretes' (SANDOVAL, vol. I, pág. 164);  
*biscoreto* (Hond., Nicar) 'estrábico, bizco' (MEMBREÑO, pág. 24; CASTELLÓN, pág. 29); *biscorneto* (Hond., Col., Méx.) 'bizco' (MEMBREÑO, pág. 24; CUERVO, §652; RAMOS, pág. 89), con influencia de *cuerno*, por considerarse la mirada del bizco como dañosa; cf. *bis-corneo* en Cuba y Pto. Rico, y *bizcuerno* en Aragón (CUERVO, *loc. cit.*). "Añade la idea de desprecio a la significación del nombre de que se deriva", dice Membreño. Hay otros eufemismos apotropéicos por 'bizco' (véase M. L. WAGNER, *Ueber den verblümten Ausdruck im Spanischen*, en *ZRPh*, XLIX, 1929, pág. 16);  
*gorobeto* (Col.), 'torcido, combado' (CUERVO, §866; MALARET, pág. 438);  
*boqueto*, *boquineto* (Venez.) 'labihendido, leporino' (CALCAÑO, pág. 465; ALVARADO, pág. 495); *boqueta* (Col.) (CUERVO, §866); *boquete* (Guerrero y Chiapas, Méx.; Maracaibo, Venez.) (RAMOS, pág. 93; MEDRANO, pág. 47); *boquinete* (Sonora, Méx.; Venez.) (RAMOS, pág. 94; CALCAÑO, pág. 465). Cf. astur. (Cabranes) *moquinete* 'el que tiene el labio superior partido' (CANELLADA, pág. 270);  
*manculeto* (Riohacha, Col.) 'medio manco' (MALARET, pág. 533);

*uñetas* (C. Rica, Col. 'uñoso, que tiene uñas largas y araña con ellas' (GAGINI, pág. 239; CUERVO, *Apuntaciones*, § 866).  
*moletas* (C. Rica) 'desdentado, mellado', de *moleta* 'muela pequeña' (GAGINI, pág. 182) . . .<sup>2</sup>

Al lado de tales formaciones, que tienen sus correspondencias o sus modelos en la Península, hay muchas otras con la terminación *-eco* o *-eca*, y a veces también *-eque*, y es de notar, desde luego, que no se encuentran sino en la zona de influencia nahua, es decir, en México y Centroamérica, y sólo raras veces más hacia el Sur.

Así, al lado de *maneto* se dice también *maneco* o *mañeco* en Puerto Rico (MALARET, págs. 534 y 539), y *maneco* en Costa Rica; *bizco* es también *bisoreco* en Colombia (MALARET, pág. 148; *Suplementos*, vol. I, pág. 190); y en vez del esp. *pateta* se usa *pateco* 'la persona que camina con los pies muy separados' en Guerrero, Méx. (MALARET, pág. 630); en otras regiones se usan *patuleco* (Cuba, Pto. Rico, Hond., Ecuad., Nicar., Col., Perú), *patueco* (Am. Centr.) (MALARET, pág. 632) o *patuteco* (Nicar.) (CASTELLÓN, pág. 98).

He aquí otras formaciones cuya conexión con raíces españolas o indígenas es evidente:

*cacareco* (Méx.) 'cacarañado' (RAMOS, pág. 103);  
*bireco* (Nicar.) 'torcido, virado' (CASTELLÓN, pág. 29); *virueco* (Panamá) 'torcido' (MALARET, pág. 817); *vereco* (Guat.) 'bizco' (*ibid.*, pág. 812); *bereque* (Guat.) 'de ojos torcidos' (según SANDOVAL, I, pág. 116, de *virar*); cf. en Chile *viracho* 'bizco, bisojo';  
*cucuveca* (Hond.) 'corcova' (MEMBREÑO, pág. 49);  
*chapaneco* (Méx. y Am. Centr.) 'achaparrado, rechoncho' (GARCÍA ICAZBALCETA, pág. 142; MALARET, pág. 302), variante burlesca de *chaparro* según García Icazbalceta; pero hay también *sapaneco* en Centroamérica en el mismo sentido, y si en *chapaneco* hay evidentemente deformación de *chaparro*, la variante *sapaneco* recuerda *sapo*, que en Guatemala, por ejemplo, significa también 'rechoncho' (SANDOVAL, vol. II, pág. 407), y que en la misma España designa a una persona lenta y pesada (cf. port. *sapudo* 'atarracado, grosso e baixo'); en algunos países hispanoamericanos se dice con el mismo sentido *saporro* (Am. Centr. y Col.), *saporreto* (Venez.) y *sapa-*

<sup>2</sup> Hay también en la Península tipos en *-ete* que son diminutivos y ligeramente despectivos al mismo tiempo, como *vejete* 'viejo ridículo y pequeño', *pillete* 'pilluelo, golfo', *torete* (Bierzo) 'persona traviesa, indómita' (GARCÍA REY, pág. 151); port. *magrete* 'um tanto magro', *bonitete* 'um tanto bonito', *doidete* 'aquele que tem pouco juizo', etc. Y en América tenemos, entre otros, *amarrete* (Arg., Urug., Perú) 'tacaño, mezquino' (UGARTE, pág. 22; RODRÍGUEZ, pág. 120) (en el Ecuador, en el mismo sentido, *coñón*, *coñudo*); en Perú (Arequipa) *porrete* 'torpe, bruto' (UGARTE, pág. 66), etc.

- rruco* (Am. Centr.) (MALARET, pág. 734; SANDOVAL, vol. II, pág. 407);
- zonzoneco, zonzoreco* (Am. Centr.) 'zonzo, tontaina' (MEMBREÑO, pág. 171; MALARET, pág. 834);
- tontuneco* (Am. Centr.) 'tontaina'; *tuntuneco* (Hond.) 'tonto y feo' (MEMBREÑO, pág. 163; en otros países *dundeco* (Am. Centr., Col.) 'bobo, tonto', *dundeca* (Nicar.) 'id.' (CASTELLÓN, pág. 59), de *dundo* 'tonto';
- tuñeco* (Venez.) 'baldado, tullido, lisiado, manco' (ALVARADO, pág. 687), (Pto. Rico, Sto. Dom.) 'tullido' (MALARET, pág. 800), por *tulleco, tolleco*, como dice CALCAÑO, pág. 612;
- totoreco* (Hond.) 'gibado, cojo o con los miembros deformes o torcidos' (MEMBREÑO, pág. 161), (Am. Centr.) 'torpe, zopenco' (MALARET, pág. 788); también *tutureco*; cf. *tuturuto* (Am. Centr., Col., Ecuad., Venez.) 'turulato, lelo', 'ebrio, beodo' (MALARET, pág. 803) y el esp. *turulato*;
- maricueca* (Arequipa, Perú) 'llorón, majadero, marica' (UGARTE, pág. 53); *maricueco* o *cueco* (Panamá) 'afeminado' (IGNACIO HERRERO FUENTES, *El castellano en Panamá*, Panamá, 1944, pág. 20); de *marica, maricón*;
- boleco* (Guat., Hond.) 'calamocano', 'el que se achispa a menudo' (BATRES JÁUREGUI, pág. 137), de *bolo* 'ebrio', voz que, según MENA, *Soc. Alzate*, XXIX, pág. 23, provendrá de la lengua tzotzil (familia maya);
- cachureco* (Méx.) 'torcido, deforme' (GARCÍA ICAZBALCETA, pág. 70), (Am. Centr.) 'beato, devoto, conservador en política' (MALARET, pág. 185); en Am. Centr. también *cachureque* 'conservador' (*ibid.*) corresponde a *cachureto* en Colombia 'torcido', al lado de *cachareto* 'animal que tiene una oreja caída, torcida o encogida' (*ibid.*, pág. 180), de *cacho, gacho*.

Otras formaciones son de procedencia menos clara:

- bebeco* (Valle del Cauca, Col.) 'albino' (TASCÓN, pág. 46; MALARET, pág. 143);
- cacreco* (Am. Centr.) 'tunante, gandul, vagabundo', [mueble] 'desven-  
cijado, estropeado', [calzado viejo] 'débil, enclenque, ruín, despojo  
de algo que fué' (CASTELLÓN, pág. 33; MALARET, pág. 179, y *Su-  
plementos*, vol. I, pág. 227); cf. *cacarico* (Am. Centr.) 'tullido, en-  
tumido' (MALARET, 178; *Suplementos*, vol. I, pág. 226);
- chacuaco* (Veracruz, Méx.) 'imperfecto' (RAMOS, pág. 155); *chacuaco*  
(Yucatán, Méx.) 'malo, feo'; proviene, según RAMOS, del náhuatl  
*chacuachtli* 'tiña' (?);
- chimeco* (Guat.) 'dícese de los niños que tienen rubio el cabello' (SAN-  
DOVAL, vol. I, pág. 274);

- caneco* (Bol., Venez.) 'semibeodo' (MALARET, *Supl.*, vol. I, pág. 260) (¿tiene relación con *caneca* 'frasco, botella de barro?');  
*noneco* (Nicar.) 'tonto, bobo, desgraciado, que no puede valerse por sí mismo' (CASTELLÓN, pág. 92), (Am. Centr.) 'simplón' (MALARET, pág. 588) (¿de *no?*);  
*mereco* (Nicar.) 'de tamaño grande' (CASTELLÓN, pág. 86); *merejo* (Ecuad.) 'tonto, bobalicón' (MALARET, pág. 556) (¿de *mero*, como supone Castellón?);  
*soreco* (Jalisco, Méx.) 'tonto, medio sordo'; *soreque* (Méx.) 'sordo' (MALARET, pág. 748); cf. *zorencó* (Guat.) 'alelado, torpe, lerdo'<sup>3</sup>.

El español de la Península posee un sufijo *-eco*, del cual hablan MEYER-LÜBKE (en una breve nota de su *Romanische Grammatik*, vol. II, pág. 542) y F. HANSSSEN (en su *Gramática histórica de la lengua castellana*, Halle, 1913, §375), pero se trata de formaciones, o etimológicamente poco claras, o bastante raras o dialectales (así, *muñeca*, que el REW, 5747, enlaza con *muñón*, lo considera A. KUHN, *RLiR*, XI, 1935, pág. 184, como deformación de *manica*). Hay también formas como arag. *moñaco* 'muñeco' (BORAO, pág. 206); astur. (Cabranes) *moñaca*, *meñaca* (CANELLADA, págs. 271 y 266); en la Alta Ribagorza *monoca* (FERRAZ Y CASTÁN, pág. 79); astur. occid. *mona* (ACEVEDO-FERNÁNDEZ, pág. 152); gascón *mounàco* 'poupée' (G. ROHLFS, *Le Gascon*, §202); *holleca* 'especie de ave pequeña', quizá en relación con salm. *fulleco* 'vano, huero, vacío' (LAMANO, pág. 466)<sup>4</sup> y con Bierzo *fulleco* 'gordo, hinchado, lleno' (GARCÍA REY, pág. 96), probables derivados de *folliis*. Algunos otros ejemplos que enumera A. KUHN, *loc. cit.*, págs. 183 y sigs., no son más concluyentes. En astur. occid. *llobeco* 'lobezno' (ACEVEDO-FERNÁNDEZ, pág. 138), la función diminutiva es evidente, y en *doncellueca* 'doncella ya madura' se nota un matiz despectivo. Hanssen (*loc. cit.*) considera *-ueeo*, en las pocas formaciones que existen, como resultado de cruce entre *-ico* y *-uelo*, y *-eco* parece ser una variante de *-ico*, *-aco* y *-uco*, diminutivos y en parte despectivos, según la gama vocálica que observamos en *-arro*, *-orro*, *-urro* y el menos

<sup>3</sup> Se puede citar también *cuneco*, *cuneca* (Venez.) 'maraquito, hijo menor de la familia, benjamín' (CALCAÑO, pág. 507), evidente derivado de *cuna*, sin que en esta formación se aluda a un verdadero defecto, y *culeco*, que se usa en varios países (Méx., Am. Centr., Antillas, Perú) en la frase *estar uno culeco con algo*, festivamente, con el sentido de 'estar muy contento' o (Plata, Perú, Pto. Rico) 'estar muy enamorado', y con derivados como *culequero*, *-era*. Pero aquí no se trata seguramente del sufijo *-eco*, sino de metátesis de *clueco* y de contaminación de *culo*, ya que en la Península se dice asimismo popularmente *culeca* por 'clueca'; también en varios países hispanoamericanos existe *culeco* en el sentido de 'clueco' (Cuba: SUÁREZ, pág. 167; Pto. Rico: MALARET, *Vocab. de Puerto Rico*, pág. 142).

<sup>4</sup> Cf. astur. *follicu* 'abolsado, que hace pliegues como una bolsa', también 'fuelle pequeño' (RATO, pág. 61); en Cabranes 'algo que hace hueco, vacío como un fuelle' (CANELLADA, pág. 223).

frecuente *-erro*, en *-acho*, *-echo*, *-icho*, *-ucho* y otras formaciones semejantes.

Si el sufijo *-eco* tiene poca vitalidad en español, en portugués, en cambio, las formaciones en *-eco* son frequentísimas y tienen un significado muy claro de diminutivos y despectivos: *lojeca* 'una tienda miserable', *livreco* 'libraco', *burreco* 'burro flaco', *pellecta* 'pelusa', *fontaneca* 'fuente pequeña', etc.; *-eco* es, en portugués, un sufijo despectivo que se junta tan sólo a sustantivos.

Pero dada la escasez de tales formaciones en España, por una parte, y, por otra, su frecuencia y su contenido funcional bien determinada en Hispanoamérica y su difusión en los países de sustrato náhuatl, es muy poco probable su identidad con el sufijo *-eco* de la Península.

Hay, sin embargo, una palabra terminada en *-eco* y que designa un defecto físico, y es *chueco*, común a la mayoría de las hablas hispanoamericanas, con el sentido de 'torcido, tuerto, estevado' y que se aplica por lo general a los pies o a las piernas; naturalmente, *-eco* no es en esta palabra un sufijo, sino que el diptongo *ue* corresponde a una *o* originaria, y, efectivamente, se dice también *choco* en varias regiones de América. Se supone que este vocablo procede de la Península y que está en relación con *chueca* (cf. CUERVO, §950, y LENZ, *Elementos indios*, pág. 322); pero también habrá intervenido el esp. *zoco*, *zocato*, 'zurdo, lerdo' (en América *soco*); por otra parte, *choco*, *chueco* tienen también otras connotaciones en los países hispanoamericanos. No insistiremos por el momento en la cuestión etimológica; lo que ahora nos interesa es comprobar la existencia de la palabra en casi toda Hispanoamérica. Aunque esta palabra se refiere a un defecto físico, no es probable que haya servido de modelo para las otras formaciones: por una parte, *-(u)eco* no es sufijo en este caso, y, por otra, los adjetivos en *-eco* son peculiares de la zona nahua.

Ahora bien, en náhuatl son frequentísimos los adjetivos en *-ic* (pronunciado *-ik*) o *-tic*, y así de *ati* 'derretirse' se forma el adj. *atic* 'cosa derretida o rala'; de *tetl* 'piedra' el adj. *tetic* 'duro'; de *tlilhtia* 'hacerse negro, entintarse' (de *tlilli* 'tinta') el adj. *tlilhtic* 'cosa negra'<sup>5</sup>.

Entre estos adjetivos hay muchos que designan defectos corporales, por ejemplo *xomaxaltic* 'patihendido', *metzcotoctic* o *queznecuiltic* 'cojo', *yxnecuiltic* 'bizco', *tlalhuatic* 'lampiño', *tlancotoctic* o *tlancopictic* 'mellado en los dientes', *vicoltic* 'cosa tuerta como asa de jarro o persona cenceña y enxuta' (de *vicolli* 'jarrillo'), etc.<sup>6</sup>

Tengo para mí que estos adjetivos nahuas en *-ic* han sido imitados

<sup>5</sup> *Grammaire de la langue Nahuatl ou Mexicaine*, composée en 1547 par le franciscain ANDRÉ DE OLMOS, et publiée avec notes, éclaircissements, etc. par RÉMI SIMÉON, Paris, págs. 52 y sigs.

<sup>6</sup> Los ejemplos y las definiciones están tomados del *Vocabulario mexicano* de FR. ALONSO DE MOLINA.

en el español de México y Centroamérica añadiendo *-eco* a raíces españolas. Puede extrañar que el náhuatl *-ic* haya dado *-eco* en español y no *-ico*. En un caso aislado lo vemos a las claras: el náhuatl *celic* (pron. *selik*) suena *celeque*<sup>7</sup> 'tierno, que no está en sazón' en el español de Honduras (MEMBREÑO, pág. 38).

¿Cómo se explica este *-eco* en lugar de *-ico*? Que se trate del sufijo español *-eco* es poco probable, como ya hemos dicho, porque *-eco* es raro y no parece ser despectivo en español. Pueden haber influido las formaciones en *-eto*, *-eta* que ya en el español de la Península tienen carácter despectivo y que son tan comunes también en Hispanoamérica. Pero igualmente puede haber influencia del sufijo *-eco*, *-eca*, tan frecuente en las formaciones que designan la procedencia de un individuo, como *azteca*, *tolteca*, *chichimeca*, *huasteca*, *tlaxcalteca*; *guatemalteco*, *yucateco*, *sonsonateco*, etc., las cuales son adaptaciones del sufijo náhuatl *-écatl*: *Tlaxcalhtecatl*, *Çacatecatl* (de *Çacallan*), *Aculhmecatl* (de *Aculhma*), *Otumpanecatl* (de *Otumpa*), etc.<sup>8</sup>

Puede ser también que las dos circunstancias (la afinidad semántica del sufijo *-eto*, *-eta* y la existencia de *-eco*, *-eca* en los gentilicios, derivados de nombres nahuas idénticos en *-écatl*) hayan concurrido para la preferencia de *-eco*, *-eca* en los adjetivos despectivos en la zona de influencia lingüística náhuatl.

Rarísimas son las formaciones en *-eco* en los países situados fuera de la zona nahua. En Chile se conoce *chulleco* en el sentido de *chueco* 'torcido' (ECHEVERRÍA, pág. 160; LENZ, *Elementos indios*, pág. 322), y *chuyeco*, *chuñeco* en la provincia argentina de San Luis (VIDAL DE BATTINI, pág. 344), que parece deformación de *chueco*, con influencia quizá de *tullido*, en ciertos dialectos *tuñido*; también en San Luis se registra *patuleco* 'patizambo, patituerto' (VIDAL DE BATTINI, pág. 344), y en Chile *pateco* 'corto de piernas' (MALARET, pág. 630), al lado del cual hay *patuleje* en el mismo país (*ibid.*, pág. 632); *chepeco* (en Chile) 'astuto, pillo' (ECHEVERRÍA, pág. 159) y *peteco* (en Argentina) 'persona de pequeña estatura relativamente a su edad' (GARZÓN, pág. 378) no son claros en su raíz; el primero puede proceder de cualquier lengua indígena; el segundo suena *potoco* en Mendoza, según Garzón, y se sustrae a un análisis etimológico. En su concienzudo trabajo, la Sra. Vidal de Battini sólo registra *chusco*, *chuyeco* y *patuleco*, y añade: "No conocemos formaciones nuevas".

Hay que decir todavía que al lado de *-eco* hay también *-enco*, y que los dos sufijos alternan a menudo. En cuanto a *-enco*, tenemos ya prototipos españoles que se refieren a defectos físicos o morales: *zopenco* 'tonto, bruto', *zullenco* 'que ventosea mucho', *cellenco* 'achacoso, bal-

<sup>7</sup> Recuérdese que *-eque* alterna con *-eco*, *-eca*. Cf. *supra*, pág. 108, *bereque* (Guat.) al lado de *vereco*, *vireco*; *patuleque* (Cuba) por *patuleco*, etc.

<sup>8</sup> *Grammaire de la langue Nahuatl...*, pág. 35.

dado', salm. *malenco* 'enfermizo' (LAMANO, pág. 523), además de *renco* 'cojo por lesión de las caderas', en el cual no se trata de sufijo.

En Hispanoamérica encontramos:

*chuenco* (Guat.) al lado de *chueco* (GAGINI, pág. 118); también (Guat., San Salv.) *chenco* (SANDOVAL, vol. I, pág. 265; MALARET, pág. 311);

*chulenco* (Venez.) 'patojo', (Col.) 'renco, cellenco' (ALVARADO, pág. 552; MALARET, pág. 829); *cholenco* (Nicar.) 'caballo flaco y viejo', 'todo animal degenerado' (CASTELLÓN, pág. 53), (Zacatecas, Méx.) 'enclenque, chiquillo', (Hond.) 'caballo viejo y estropeado' (MEMBREÑO, pág. 60; MALARET, pág. 340); *acholencado* (Guanajuato, Méx.) 'enclenque' (MALARET, pág. 68; *Suplementos*, vol. I, pág. 52); *tulenco* (C. Rica, San Salv.) 'patojo', (Nicar.) 'enclenque, lisiado' (CASTELLÓN, pág. 121), (Guat.) 'patojo' y también 'desdentado' (SANDOVAL, vol. II, pág. 552); *zalenco* (Venez.) 'patojo' (MALARET, pág. 829). Estas voces revelan en parte el influjo de *cellenco* y de *chue(n)co*; *tulenco* puede ser abreviación de *patulenco*, como supone Sandoval<sup>9</sup>.

*zorenc* (Am. Centr.) 'zonzó, zopenco'; *azorenc* (San Salv.) 'id.'; *azorencarse* (Am. Centr.) 'atontarse' (MALARET, pág. 125), al lado de *sorenc* y de *zonzorenc*, *zonzonec*, mencionados *supra*, pág. 109;

*flaquenco* (C. Rica, Am. Centr.) 'flacucho' (GAGINI, pág. 141; MALARET, pág. 415);

*mudenco* (Hond., C. Rica, Guat.) 'tartamudo' (MEMBREÑO, pág. 115; GAGINI, pág. 451; SANDOVAL, vol. II, pág. 107);

*patulenco* (Guat.) al lado de *patuleco* (MALARET, pág. 632);

*inclenco* (Nicar.) 'enclenque'; *manclenco* y *manclenque* (Col.) 'id.' (MALARET, pág. 162);

*fulenco* (Panamá) 'casi rubio' (MALARET, pág. 422); de *fulo*;

*fallenco* (Col., Costa) 'cojo, rencó' (REVOLLO, pág. 97), al lado de *fallenque* 'falta de recursos monetarios' (*ibid.*, pág. 119; MALARET, pág. 410);

*macuenco* (Valle del Cauca, Col.) 'grande, estupendo' (TASCÓN, pág. 185); cf. *macón* (Col.) 'grandullón', *macucón* y *macuco* (Arg., Bol., Col.) 'muchacho grandullón'.

Y también se dan, algunas veces, confusiones de *-enco* con *-engo*, como en la forma *mudengo* que Benvenuto Murrieta (*El lenguaje pe-*

<sup>9</sup> Vidal de Battini, pág. 340, menciona algunas de estas formas, hablando del argentino *chulengo* 'avestruz pequeño', en la región patagónica 'guanaco pequeño', y cree que todas vienen de la voz quechua *chulluncu* 'carámbano'. Esto no me parece tan seguro, a lo menos por lo que se refiere a las palabras de Centroamérica; además, es dudoso que las palabras argentinas correspondan exactamente a las que citamos de la zona nahua.

*ruano*, Lima, 1936, pág. 70) anota para su país en el sentido de 'zonzo', evidente variante de *mudenco*, arriba mencionado, confusiones que se explican fácilmente, ya que *-engo* sirve también para formar despectivos, por lo menos en América. Por ejemplo:

*cañengo* (Valle del Cauca, Col.) 'flacucho' (TASCÓN, pág. 55), (Cuba) 'canijo, flojo'; en Tabasco, Méx., se usa la forma *cañenga*; en Cuba y Santo Domingo *cañengue* (SUÁREZ, pág. 108; MALARET, pág. 209, y *Suplementos*, vol. I, pág. 267);

*mulengo* (Cuba) 'dícese con expresión meliflua por mulato' (SUÁREZ, pág. 372);

*nonengo* (Nicar.) 'corto de ingenio, entumido, vergonzoso' (CASTELLÓN, pág. 88);

*rulengo* (Chile) 'raquítico, desmedrado' (ECHEVERRÍA, pág. 226).

Este sufijo *-engo*, que alterna con *-ango*, *-ingo*, *-ongo*, *-ungo*, tiene mucha vitalidad en los países hispanoamericanos y se debe distinguir del sufijo *-engo* de la Península, que allí no es muy productivo ni tiene sentido despectivo (*abadengo*, *realengo*, *frailengo*). Éste proviene sin duda del germ. *-ing* (MEYER-LÜBKE, *Romanische Grammatik*, vol. II, §367), mientras que las formaciones hispanoamericanas parecen tener influencia de gran número de palabras negras que contienen un elemento *-ng-*; cf. mis *Iberoromanische Suffixstudien*, cap. III ("... *ango*", etc.), en *ZRPh*, LXIV, 1944, págs. 321-337.

En este conjunto sólo nos importaba hacer patentes las interferencias que se dan entre los varios sufijos.

MAX LEOPOLD WAGNER

Universidade de Coimbra.